

ESTUDIO DEL PATRIMONIO DE LA LOCALIDAD DE VIÑALES, REPÚBLICA DE CUBA, PARA LA INTRODUCCIÓN DEL TURISMO RURAL

*Isis Alejandra Camargo Toribio**

Universidad de Pinar del Río (Cuba)

*Pedro Fernández de Córdoba Castellá***

Universidad Politécnica de Valencia

*Amaury Valdéz**

Universidad de Pinar del Río (Cuba)

RESUMEN

El presente trabajo forma parte de los resultados obtenidos en la tesis doctoral «*Aportaciones metodológicas para la introducción del turismo rural en la República de Cuba. Estudio de caso: zona turística de Viñales*». El objetivo principal del mismo es analizar los diferentes recursos naturales y culturales que conforman el patrimonio turístico de una localidad (Viñales), en la República de Cuba, con el fin de apoyar la introducción de la modalidad de turismo rural. Para alcanzar tal propósito se realizaron varias entrevistas a trabajadores del turismo y familias campesinas de la región quienes, con su experiencia y sabiduría popular, contribuyeron a la realización de esta investigación.

Palabras clave: patrimonio turístico, turismo rural, Viñales, República de Cuba.

ABSTRACT

This work presents part of the results obtained by the PhD research thesis «*Aportaciones metodológicas para la introducción del turismo rural en la República de Cuba. Estudio de caso: zona turística de Viñales*». The main aim of this research is the analysis of the different

Fecha de recepción: 14 de marzo de 2005.

Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2005.

* Centro de Estudio de Gerencia, Desarrollo Local y Turismo. Universidad de Pinar del Río. Martí 270 (final). CP. 20100 PINAR DEL RÍO (República de Cuba). E-mail: isis@mat.upr.edu.cu

** Departamento de Matemática Aplicada. Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales. Universidad Politécnica de Valencia. Camino de Vera, 14. 46022 VALENCIA (España). E-mail: pfernandez@mat.upv.es

natural and cultural resources which form the turistic patrimony of a province (Viñales), in the Republic of Cuba, to support the introduction of rural tourism modality. Several questionnaires to tourism workers and farmer families of the place were made to reach the goal mentioned by means of their experience and popular wisdom, contributing to the conclusion of this investigation.

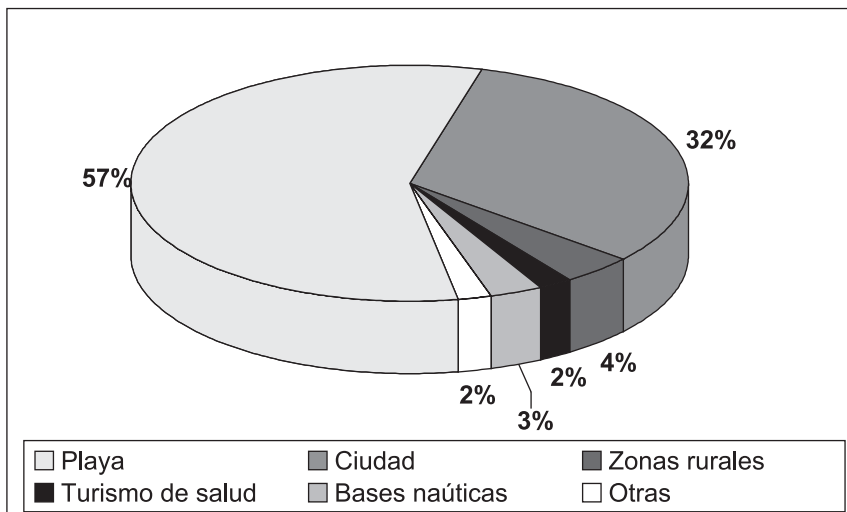
Key words: turistic patrimony, rural tourism, Viñales, Republic of Cuba.

1. INTRODUCCIÓN

El turismo en la República de Cuba se ha convertido en los últimos diez años en una alternativa para el crecimiento y diversificación de la economía nacional, donde las modalidades de sol y playa, así como de ciudad, han encontrado un espacio propicio para su desarrollo (figura 1), sustentado en lo fundamental por las amplias posibilidades de recursos naturales y culturales y por las tendencias de mercado que rigen en las islas del Caribe.

A pesar de lo expuesto con anterioridad existen en el país otros recursos naturales y culturales que permiten la introducción de otras modalidades turísticas, que pueden ser combinadas con las ya existentes, como es el caso del turismo rural; a tal efecto dicha opción se concibe como un factor de desarrollo de las áreas rurales/naturales, constituyendo un componente básico de las economías a escala local (Vera et al. 1997).

Figura 1
DISTRIBUCIÓN DE LA CAPACIDAD HOTELERA EN CUBA. 1995



Fuente: Salinas Chávez, E. y MUNDET CERDAN, LL. (2000): «El turismo en Cuba. Un análisis geográfico».

A partir de estas premisas, el presente trabajo tiene como objetivo principal analizar los recursos naturales y culturales de la localidad de Viñales, provincia de Pinar del Río, como un instrumento de apoyo a la introducción del turismo rural.

Para dar cumplimiento al mismo se intenta conocer la realidad actual, a través de la utilización de diferentes técnicas como son: entrevistas a trabajadores del turismo que atienden directamente a los clientes internacionales y familias campesinas que han sido partícipes de actividades desarrolladas por los turistas que asisten a la zona, así como la revisión documental.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ZONA DE VIÑALES

La región turística de Viñales objeto del presente estudio, tiene una extensión de 253.441 km². Se localiza en la porción centro-occidental de la provincia más occidental de Cuba, Pinar del Río, en el municipio de igual denominación. De acuerdo a la regionalización físico-geográfica de Cuba se encuentra dentro de la Región «Cordillera de Guaniguanico», subregión «Sierra de los Órganos».

Por sus elevados valores naturales y culturales se localizan en esta región varias distinciones de reconocimiento entre las que se encuentran, de carácter internacional, Paisaje Cultural del Patrimonio de la Humanidad, UNESCO (1999) y nacional Área Protegida bajo la categoría de Parque Nacional, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente¹ (1997); así como Monumentos Nacionales y Locales.

La evidencia de lo singular de este sitio se ve reafirmada a través de áreas montañosas que conservan en alto grado su estado natural, producto del difícil acceso y escasos suelos (Luis, 2001). Según Marrero (1955), Núñez et al. (1959), Acevedo (1980), las elevaciones cársticas presentes en la región son las más relevantes de Cuba, donde se manifiesta una de las más notables morfologías de carso cónico del mundo (Núñez et al., 1984), sólo comparables con alturas localizadas en el sureste de Asia, en particular China y Vietnam, con elevados valores esceno-estéticos, diversidad biológica y desarrollo de numerosas formas cársticas, por cuya razón se le conoce como la capital del carso tropical (Gutiérrez, 1994). Unido a lo anterior, se localiza en la zona uno de los sistemas cavernarios más grandes de América Latina, lo que ratifica su exclusividad con respecto a otras regiones.

Otro elemento, que confirma lo valioso del lugar, según la DPPF² (1999) es, *«la inserción de la obra humana en un medio donde los distintos elementos culturales que se entremezclan en un marco físico excepcional, se desdoblán en un paisaje cultural³ con características espectaculares y representativas, donde el mestizaje cultural, unido a diferentes formas de cultivo tradicionales, como el tabaco, considerado el mejor del mundo, ha devenido en un paisaje multiforme y cambiante, con escasa alteración del equilibrio y la armonía entre el hombre y la naturaleza».*

1 Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente: Las siglas de este ministerio es CITMA.

2 DPPF: Dirección Provincial de Planificación Física.

3 Paisaje cultural: es el resultado de la relación Sociedad - Economía - Cultura - Naturaleza, Mateo (1991).

Como resultado de la combinación de los diferentes componentes del paisaje en su concepto más amplio, visto como la formación antroponatural, Mateo (2000), la zona posee una tradición turística que hoy se ve enfocada hacia un turismo de naturaleza, según comunicación personal de Alonso, A. (2002), funcionario de la Delegación Territorial del MINTUR⁴, denominación que recoge un conjunto de ofertas que se desarrollan en un medio poco contaminado, donde los turistas pueden estar en contacto con la naturaleza. Esta designación está en correspondencia con la empleada por los turoperadores, que pueden utilizar indistintamente diferentes denominaciones.

A raíz del planteamiento anterior se puede afirmar que la calificación empleada para el producto turístico local no entra en contradicción con lo expuesto en el concepto de turismo rural elaborado por Camargo (2003), aunque los autores consideran que se debe añadir, como un elemento importante, el contacto con la población local, a través del conocimiento de sus tradiciones presentes en el patrimonio etno-cultural.

De acuerdo a la importancia que tienen los recursos naturales en la zona que se estudia, según se ha citado anteriormente, en los epígrafes que siguen (2.1.1.1 hasta el 2.1.1.8) se describen las principales características de los recursos turísticos naturales, así como una valoración de sus principales atractivos desde el punto de vista turístico.

2.1. Recursos naturales turísticos

2.1.1. Geología

Se presenta la geología de forma compleja, con mantos escamas tectónicas originados en la fase larámica tardía de la orogenia Alpina, del Eoceno medio. La litología es arenarcillosa con paquetes de cuarcitas, dotadas paleontológicamente, con restos fósiles de ammonites y helechos, entre otros, CITMA (2003) y Luis (2001), las cuales aparecen como pizarras y esquistos. También existen rocas carbonatadas, del jurásico superior y cretácico, las que aparecen preferentemente en bloques olistolíticos. En ocasiones, las calizas tienen bajo grado de metamorfismo y en algunos puntos aparecen marmorizadas, Acevedo (1992 y 1980). En menor medida, se hallan depósitos pleistocénicos que se localizan en el fondo de los valles y las poljas cársticas y de contacto, CITMA (2003).

Como atractivo turístico se considera la diferencia tan marcada entre las rocas arenarcillosas y las carbonatadas, además de fallas locales, plegamientos y sucesos asociados a la historia geológica de la región, tales como el KTB (Kretacic-Terciary Boundary), o simplemente contactos litológicos, como ocurre entre las formaciones Jagua y el miembro San Vicente de Guasasa, las cuales difieren por ser una estratificada y la otra masiva.

2.1.2. Relieve

Existen tres tipos fundamentales de relieve, de acuerdo a Luis, et alii. (1993) y la DPPF (1999), los cuales son:

4 MINTUR: Ministerio del Turismo de la República de Cuba

1. Llanuras altas cárstico-acumulativas planas a ligeramente onduladas, que responden a las depresiones dentro de la región montañosa, se incluyen hoyos y valles (nombre vernáculo o local de este tipo de relieve) que en realidad son dolinas, uvalas y poljas, entre estas últimas, las marginales de contacto entre las dos litologías fundamentales: calizas y pizarras, donde se destacan el Valle de Viñales, Ancón, Pan de Azúcar y otros.
2. Alturas y montañas cárstico-tectónicas, que alcanzan entre 200-500 m de altitud. Estos macizos cársticos por la forma pueden ser: sierras, cuando están agrupados y mogotes cuando están aislados. Por la fisonomía de sus cimas pueden ser cupulares, cónicos o de torres. De manera general sus laderas son verticales o abruptas, debido a la masividad de las rocas. Cuando la formación rocosa es muy estratificada, se presentan áreas carsificadas donde las pendientes son suaves y alcanzan poca altura, los cuales son alturas de carso ruiniforme. Estos macizos se caracterizan por presentar un gran desarrollo de procesos cársticos cuyas principales manifestaciones son: la presencia de lapiez (diente de perro) con abundancia de cuevas en su interior.
3. Alturas estructuro-tectónicas erosivo-denudativas de pizarras que alcanzan en la zona hasta 269 m de altitud, se caracterizan por presentar crestas amplias y en menor proporción aplanadas, lo cual está en dependencia de la dureza de las rocas que afloran. En la zona de estudio las laderas que dan al valle son abruptas (fuertes pendientes) mientras que las laderas interiores son más suaves con una gran cantidad de cañadas o valles pequeños en forma de «V» por donde escurre el drenaje fluvial. El atractivo turístico viene dado por la diferencia entre los dos tipos de relieve, de alturas y montañas, los cuales son contrastantes y llama la atención por sí mismo. En cuanto a las llanuras altas (valles), son los puntos focales donde pueden destacarse las formas del relieve en distancia, a la vez que son las áreas utilizadas por el hombre para su desempeño diario.

2.1.3. *Clima*

Las variables meteorológicas que caracterizan el clima de la zona presentan una diferenciación en correspondencia con el tipo de relieve. De esta forma, las montañas presentan una media anual de 21-22 °C, registrándose en sus cimas los valores más bajos de la región. También en los valles cerrados se registran valores similares, lo que demuestra la incidencia de los efectos de la radiación y circulación del aire. En los valles abiertos y en las pequeñas elevaciones la media anual es de 20-21 °C. En las Alturas de Pizarras los registros de máximos valores (26-28 °C) se obtienen en el período desde mediados de junio hasta principios de octubre, en los horarios entre las 10:00 y las 15:00 hrs. En los meses desde enero hasta febrero, en los horarios desde las 04:30 hasta las 07:00 hrs. se registran los mínimos valores (16-18 °C). En los valles cerrados y ensenadas los máximos valores están entre 24-26 °C en el período desde junio hasta octubre, en los horarios desde las 09:00 hasta las 16:00 hrs., mientras que los registros mínimos (14-16 °C) abarcan desde mediados de diciembre hasta marzo, en los horarios entre las 01:30 y las 09:00 hrs., Lope-tegui et alii (1996).

Los indicadores promedio de precipitaciones de la región son los siguientes según la DPPF (1999):

- Lluvias anuales: 1 835 mm (más de 1800 en los macizos cársticos y entre 1 660 y 1 800 en las llanuras y alturas de pizarras).
- Mes más lluvioso: junio con 297 mm.
- Mes menos lluvioso: diciembre con 64,6 mm.
- Días con lluvia al año: 136.
- En el período lluvioso (desde mayo hasta octubre): 88 días, con un acumulado de 1 347 mm.
- En el período menos lluvioso (desde noviembre hasta abril): 48 días, con un acumulado de 488 mm.

Son destacables las grandes variaciones de los datos estadísticos que, en el caso de las lluvias, dependen de los ciclones y los frentes fríos, éstos últimos con una frecuencia media de 19 frentes/año. La humedad relativa promedio es de 84%.

El atractivo está dado por ser un clima tropical, con características insulares, donde los veranos son frescos y los inviernos poco calurosos. Indiscutiblemente la mejor época para los visitantes de las latitudes templadas, lo cual caracteriza a la demanda turística actual, corresponde al período entre diciembre y abril, donde son temperaturas frescas y por lo general lluvias aisladas, no existiendo los aguaceros propios del verano, debido a la convección.

2.1.4. Hidrología

La zona se asienta sobre las cabezadas de 4 cuencas hidrográficas principales, Zacarías, Palmarito, Santo Tomás y el Albino, las cuales nacen en el parteaguá principal de las Alturas de Pizarras del Sur, los dos primeros drenan hacia la vertiente norte y los restantes hacia el sur. Las corrientes del Zacarías, Palmarito y Santo Tomás, drenan a través de los macizos cársticos, formando sistemas cavernarios fluviales que representan los diferentes niveles geomorfológicos a que ha estado sometida la región.

En cuanto al escurrimiento superficial regulado se destacan dos embalses (El Salto y El Yayal), los que tienen la finalidad fundamental del abasto de agua a la población, aunque además se destinan al riego de cultivos agrícolas y a la acuicultura. También se destaca la Laguna de Piedra y una serie de micropresas y tranques más pequeños, entre los que cabría destacar los ubicados en el valle de Santo Tomás, construidos con la finalidad principal de evitar las inundaciones, González (1988).

Otro elemento a destacar según la DPPF (1999) es la existencia de yacimientos de aguas mineromedicinales reportados desde 1871, y que han sido utilizados históricamente por los habitantes de la región. Las fuentes captadas y en explotación contienen aguas del tipo sulfatada cálcica de baja radioactividad, con temperaturas de 30 - 31 °C y una mineralización total de 1.57-1.65 g/l. El contenido de SO es de 900 - 920 mg/l y los caudales reportados superan los 6 l/seg. con una reserva de explotación calculada para unos 5000 pacientes potenciales.

Los atractivos están dados por la existencia de corrientes fluviales permanentes (Pan de Azúcar y Ancón, con aguas no contaminadas, ubicados en lugares con saltos de agua y bosques, con altos valores esceno-estéticos, donde se pueden ofertar baños, senderos interpretativos y caminatas. Las aguas minero-medicinales tienen uso turístico, desde la década del 40 del pasado siglo, cuando se construyeron los primeros hoteles, los cuales siempre prestaron servicios turísticos rurales.

2.1.5. Suelos

El relieve elevado permite que existan procesos erosivos predominantes, por lo que, mayormente, existen suelos esqueléticos sobre calizas, pizarras, esquistos y cuarcitas. Los materiales residuales de las calizas son las arcillas, que al quedar «*in situ*», dan origen a protorrendzinas rojas, las que evolucionan a rendzinas rojas y a suelos ferralíticos rojos típicos y ocupan las partes más elevadas de las dolinas, uvalas y poljas cársticas, CITMA (2003).

Hacia la parte más baja de las pendientes exteriores de las alturas calcáreas, de acuerdo con el CITMA (2003), pueden aparecer suelos pardos con carbonatos. Hacia las alturas areno-arcillosas, compuestas por pizarras, esquistos, filitas y cuarcitas muy agrietadas y friables, los suelos son friables y dan origen a material residual, compuesto fundamentalmente por arcillas, arenas y fragmentos de cuarzo que se acumulan en el fondo de los valles planos y poljas marginales, donde predominan suelos derivados de estos materiales de tipo ferralítico rojo amarillento y con diferente grado de lixiviación según el contenido de fragmentos de arena de cuarzo y tiempo de evolución.

Hacia los valles fluviales pueden encontrarse depósitos, en cuyos planos aluviales pueden aparecer parches de suelos areno-cuarcíticos. En las dolinas, uvalas y poljas cársticas típicas de las elevaciones calizas que están conectadas a cuevas fluviales, aparecen también suelos aluviales y ferralíticos rojo amarillentos con diferentes grados de lixiviación, debido al material areno-arcilloso depositado allí por las corrientes fluviales, CITMA (2003).

El atractivo fundamental radica en la gran variabilidad areal de tipos de suelo y las coloraciones rojo-naranja-amarillo, que pueden destacarse en cualquier itinerario que se realice a través de la región, lo cual llama poderosamente la atención de los visitantes de países templados.

2.1.6. Vegetación

Las formaciones vegetales según Capote y Berazaín (1984); Luis (2001), en el área pueden clasificarse de la forma siguiente:

1. Complejo de vegetación de mogotes. Contiene diferentes formaciones, según Luis (2001) que son:
 - Matorrales xeromorfos de mogotes.
 - Bosque semideciduo mesófilo.
 - Bosque siempreverde micrófilo.
 - Bosque siempreverde mesófilo.

Este complejo constituye el más conservado, y se debe principalmente a dos factores: la inaccesibilidad y a la falta de suelo, en el sentido agrícola. De ahí que los matorrales ubicados en las cimas y paredones se encuentren en estado natural; el siempreverde micrófilo, algo alterado y el semideciduo mesófilo y siempreverde micrófilo presentan los mayores grados de antropización, por lo que habría que considerarlos antroponaturales.

2. Pinares naturales y en plantaciones con Encinos, desarrollados en las Alturas de Pizarras, medianamente conservados, con intereses silvícolas, aunque sin intervención reciente.
3. Matorral secundario con predominio de arbustos, resultado de la deforestación de una porción del bosque semideciduo ubicado en la base de las alturas y montañas cársticas.

En el valle predominan cultivos de tabaco intercalados con viandas, pastos y algunas plantaciones de frutos menores. En las áreas urbanizadas y en zonas puntuales con infraestructura turística existen árboles ornamentales y césped.

La flora de las alturas y montañas cársticas y pizarrosas tienen inventariadas más de 1000 especies, con mayor riqueza hacia los mogotes y sierras cársticas (unas 700), mientras que el endemismo pancubano es alto (más de un 30 %); hay un marcado endemismo distrital, donde pueden localizarse 40 de las 59 existentes y la presencia de dos endemismos locales: *Dorstenia roigii* y *Bonania bissei*. Las pizarras son monodominantes de pinus y el endemismo es bajo, menos del 15%. El máximo exponente del endemismo pinareño, lo constituye la Palma Corcho (*Microcycas calocoma*), considerado «fósil» viviente de la paleoflora del cretácico por mantener los caracteres reproductivos de las plantas de este período. En los matorrales de las paredes verticales de los mogotes existen tres vegetales endémicos de gran relevancia (*Bombacopsis cunebssis*, *Spathelia brittonii* y *Gaussia princeps*), llamados trílogía de mogotes (Alain, 1960), ya que pueden ser observados a simple vista. Se manifiesta además la presencia de 57 especies medicinales, de ellas 17 endémicas, Fuentes (1984).

El atractivo de la vegetación y la flora es evidente, por ser bosques tropicales que no se corresponden con su altura y su talla a las de otras regiones del mundo, debido fundamentalmente al sustrato, como por el endemismo existente, lo cual es único de los ecosistemas cársticos de los mogotes de Pinar del Río.

2.1.7. Fauna

La fauna cubana no es rica en mamíferos de gran talla, pero presenta una gran riqueza en grupos faunísticos de pequeño tamaño, entre los que se destaca las aves, los moluscos, los reptiles y anfibios, además de arácnidos e insectos.

Las aves son el grupo más carismático, a pesar de la no existencia de endemismo local, no obstante se pueden observar durante el año cerca de 56 especies, la mayoría endémicos cubanos a nivel de especie o subespecie; entre estas se destacan: tocororo, cartacuba, mayito, tomeguín del pinar, sijú cotunto, y muchos otros. Los moluscos son el grupo mejor representado y con alto valor, ya que más del 90% son endémicos de esta región, entre

ellos: las *Vianas*, conocidas como las princesas de la malacofauna cubana por la belleza de las conchas y la gran variabilidad de sus morfos, la *Zachrysis guanensis* por su tamaño, las oleacinas, único representante de los carnívoros, etc. (comunicación personal de Luis⁵ y Novo⁶, 2003).

También hay un alto porcentaje de endemismo entre los reptiles, principalmente entre las especies de lagartos, donde se destacan: *Anolis barschi* y *Chamaeliolis chamaelionides*. Otras especies que abundan en la zona son: el majá de Santa María, culebrita y el jubo. Entre los anfibios se destaca el gran sapo de muesca de occidente y el tolín. Existen múltiples insectos, entre los principales se encuentran: la abeja de la tierra, avispas, mariposas, y las *Macromiscas*, hormigas de color verde metálico de gran vistosidad y las bibijaguas. Los mamíferos son escasos, pero se cuenta con jutías, arbóricolas y de rocas, y murciélagos, donde se destacan el *Phyllonictes poeyii* y el *Artibeus jamaicensis*, el primero por vivir en colonias muy densas y aumentar la temperatura de las cuevas y el segundo por ser de color claro y alimentarse de frutas (comunicación personal, Luis y Novo, 2003).

Es de destacar la presencia en los ríos y arroyos de la subespecie cubana jicotea, la cual es bastante escasa y se encuentra amenazada; además un crustáceo típico aunque no endémico, el langostino de río, el cual es muy apreciado por los habitantes locales, por lo exquisita de su carne y la forma de su captura.

La fauna es uno de los componentes del medio que más se afecta con las modificaciones de otras variables, siendo decisiva la vegetación. Es por ello que en los mogotes es donde mayor población y diversidad de especies existe, mientras que en las Alturas de Pizarras abundan fundamentalmente las aves, y en el valle (principalmente en las márgenes de ríos y arroyos) es donde se observa una fauna más numerosa, DPPF (1999).

El atractivo de la fauna es indiscutible, por la existencia de grupos muy numerosos, el colorido de las aves y la singularidad del endemismo.

2.1.8. Paisajes

La unidad básica de este recurso, tomando en consideración los criterios geocológicos, se clasifica en tres grupos de paisajes naturales: serranías calcáreas, alturas de pizarras y llanuras altas o depresiones en forma de poljas, dolinas y valles, Luis et alii (1993).

El atractivo de este recurso es evidente, si se parte de que el paisaje natural tiene múltiples atracciones en cada uno de los componentes de la envoltura geográfica, pues en su conjunto brinda la singularidad esceno estética, expresada a través de su unicidad. En otros lugares del mundo pueden observarse elevaciones mogotoideas, como es el caso de China y Vietnam, pero no presentan las cualidades de este, desde el punto de vista de su historia geológica. Además de lo expuesto se debe añadir la existencia de diferentes planos que permiten la visión de un conjunto de valles (Viñales, Cuevita de Ancón, Quemado y Santo Tomás) que ofrecen un atractivo singular.

El especialista que viene en busca de una parte del paisaje o componente le resulta primordial y halagador contemplar el conjunto aunque no haya sido el interés inicial. Los

5 Luis, M. (2003): Dr. en Geografía y especialista ambiental del Parque Nacional Viñales.

6 Novo, R. (2003): Especialista ambiental del Parque Nacional Viñales.

diferentes tonos de rojos de sus suelos, con el contraste de verdes de la vegetación, junto a la diversidad de matices grises, ocre, amarillos de las rocas, donde aparecen desnudas, hacen que el visitante manifieste su admiración ante el efecto que produce el conjunto paisajístico.

2.1.9. Valoración de los recursos naturales turísticos

A partir de la existencia de una amplia gama de recursos naturales turísticos con que cuenta la región, descritos en los epígrafes anteriores, se realiza una ponderación de los mismos, utilizando como información de base los resultados de las entrevistas que se realizaron a 14 graduados universitarios que trabajan directamente con los turistas en el desempeño de diferentes actividades y que cuentan con una experiencia aproximada de 5 años. En el empleo de esta técnica, cada uno de ellos planteó, de forma individual, la percepción que tienen de la importancia que le otorgan los clientes a los recursos naturales, en una escala ascendente de valores comprendida entre 1 y 3. Los resultados que se obtienen se muestran en la tabla 1.

Tabla 1
MATRIZ DE VALORACIÓN DE RECURSOS NATURALES TURÍSTICOS

Rec.	Especialistas														T	Ivr
	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	E13	E14		
R	3	3	3	3	3	3	3	3	1	3	2	3	3	3	39	0.15
G	3	2	1	3	2	3	2	3	1	1	2	2	2	1	28	0.11
S	3	2	2	1	2	1	1	2	2	1	1	1	1	1	21	0.08
H	3	3	2	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	22	0.09
Cl	2	1	3	1	1	3	1	1	2	2	3	1	2	1	24	0.10
V	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	42	0.16
F	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	40	0.15
P	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	42	0.16
Total															258	1.00

Fuente: Elaboración propia.

Leyenda:

R: relieve; G: geología; S: suelo; H: hidrología; Cl: clima; V: vegetación y flora; F: fauna; P: paisaje
Rec: recurso; T: total; Ivr: índice de valor relativo = total por cada recurso/total general.

Respecto a los resultados de la tabla 1 se puede apreciar que los recursos naturales de mayor significación para los clientes, según la opinión de diferentes especialistas son: paisaje, vegetación y flora, fauna y relieve. Esta ponderación tiene una significación desde el punto de vista ambiental y ético y su utilidad práctica es indiscutible en el diseño de actividades turísticas rurales.

3. PATRIMONIO TURÍSTICO DE VIÑALES

En el proceso de diagnóstico de la actividad turística es importante tener en cuenta, además de los atractivos, las restantes partes (planta turística, la infraestructura, y la superestructura), que conforman el patrimonio turístico de un país, pues la carencia de algunas de ellas afecta al resto y conduce a una descripción incompleta, Burkart y Medlik (1981); Bordas y Araya (1989); Moutinho (1995); Ashworth y Voogd (1993); Calantone y Mazanec (1991); Haan et alii (1993); Heath y Wall (1992); Calver y Teare (1995).

Partiendo de la opinión anterior, se tomaron en cuenta para el análisis de la situación actual del turismo en la región, la observación de aquellos componentes que forman el patrimonio turístico de un país, según Boulón (1990), y cuya descripción se ofrece en la tabla 2.

La cuantificación de los elementos del inventario que conforman el patrimonio turístico de Viñales requiere un conjunto de observaciones, que se señalan a continuación:

- La cuarta parte denominada superestructura incluye además de las entidades que se relacionan en la tabla 2, un grupo de organismos a nivel territorial y local que apoyan la actividad turística de la zona, como son: Delegación Territorial de la Agricultura y sus correspondientes empresas forestales, Cuerpo de guardabosques, Ministerio de las Fuerzas Armadas (MINFAR), Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Artex, y Organizaciones políticas y de masas.
- En los servicios de alimentación, esparcimiento y comunicación no se incluyen los que poseen los hoteles.
- Los servicios de comunicación, sanidad y determinados autobuses pueden ser utilizados tanto por los turistas como por los residentes locales.
- Existen servicios que sólo pueden ser utilizados por el turista internacional, como son: agencias de alquiler de coches y agencias de viajes.
- Los guías turísticos están capacitados fundamentalmente en las categorías de senderismo y caminata.
- El 87% de la disponibilidad habitacional en los hoteles está dirigida hacia el turismo internacional (Delegación Territorial del MINTUR, 1999).
- El disfrute de los diferentes elementos que conforman el patrimonio debe ser pagado por los turistas internacionales en dólar norteamericano.
- En el cómputo de las explotaciones agrícolas se dan diferentes formas de producción como son: cooperativas de producción agropecuaria (CPA) y las cooperativas de crédito y servicio (CCS).
- La actividad extrahotelera está enfocada a apoyar la esfera de los servicios gastronómicos.
- El total de habitaciones de las casas particulares es aproximadamente superior a la de los hoteles en 79 habitaciones.

Tabla 2
RELACIONES DE COMPONENTES DEL PATRIMONIO
TURÍSTICO DE VIÑALES

Clasificación	Cantidad	En uso		Vocación
		Si	No	
Atractivo turístico				
Cueva	12	5	7	Espeleológica, Cultural y Arqueológica
Caverna	1	1		Espeleología
Valle	3	2	1	Paisaje
Especie vegetal	1	1		Paisaje
Río	2		2	Paisaje
Manantiales	1	1		Salud
Jardín	1	1		Cultural
Punto geológico	3		3	Geológica y Cultural
Escuela de espeleología	1	1		Espeleológica
Plaza	1	1		Cultural
Mural de la prehistoria	1	1		Cultural
Comunidad	1		1	Cultural
Monumento	1		1	Histórico
Punto de observación	1		1	Histórico
Museo	2	1	1	Cultural
Galería de arte	1	1		Cultural
Fiestas religiosas	3	3		Cultural
Evento	1	1		Cultural
Explotaciones agrícolas (total)	30		30	Visitas especializadas
CPA	5		5	
CCS	25		25	
Centros científicos y técnicos	1		1	Visitas especializadas
Planta Turística				
Hotel	3	3		Alojamiento
Casas particulares	261	261		Alojamiento
Campings	1	1		Alojamiento
Restaurantes	7	7		Alimentación
Cafeterías	6	6		Alimentación
Discotecas	2	2		Esparcimiento

Bar	9	9		Esparcimiento
Cine	1	1		Esparcimiento
Centros deportivos	1	1		Esparcimiento
Agencia de viajes	4	4		Otros servicios
Guías turísticos	19	19		Otros servicios
Oficina de cambio de moneda	1	1		Otros servicios
Agencia de coche	3	3		Otros servicios
Mirador	1	1		Paisaje
Infraestructura				
Terminal de autobuses	1	1		Transporte
Servicio de autobús	5	5		Transporte
Servicio de correo	1	1		Comunicación
Servicio de Internet	1	1		Comunicación
Servicio telefónico	1	1		Comunicación
Policlínica	1	1		Sanidad
Consultorio médico (total)	18	18		Sanidad
Urbanos	9	9		
Rurales	9	9		Energía
Gasolinera	1	1		
Superestructura (directa)				
Cadena hotelera, Horizontes	1	1		Alojamiento
Cadena extrahotelera, Rumbos	1	1		Servicios
Cadena de tiendas	3	3		Servicios

Fuente: Dirección Provincial de Planificación Física (1999) y Delegación Territorial del MINTUR (2000).

Es notable, además de los elementos que se han expuesto anteriormente, la presencia en la zona de Viñales de una arquitectura local caracterizada por Castillo⁷ y Castellanos⁸ (2002), comunicación personal, en dos vertientes:

- 1 Urbana: está dada por los numerosos techos de teja criolla en edificaciones mayoritariamente de una sola planta, que son ejemplos de una arquitectura popular que asumió elementos de un tardío neoclasicismo, al cual de forma espontánea, se le fue incorporando las formas tradicionales de la arquitectura pinareña, como son los componentes de fachada con portales, columnas bajas de sección redonda, en algunos casos carentes de basamentos y cubiertas inclinadas que apoyan su sencilla

7 Castillo, L. G. (2002): arquitecto, director del departamento de turismo de la DPPF.

8 Castellanos, L. (2002): arquitecta de la DPPF.

estructura de madera y tejas directamente sobre escuetos capiteles dóricos. Desde el punto de vista urbano en el pueblo existe un solo espacio jerarquizado que es el parque o plaza central, alrededor del cual se concentra el comercio.

- 2 Campesina: la vivienda campesina tuvo su antítesis en la vivienda urbana, con la que actualmente coexiste. En el Valle aparecen tipologías arquitectónicas como:
 - el vara en tierra, construcción de muy bajo puntal, empleada para guardar instrumentos de trabajo y protegerse en tiempo de ciclón.
 - el bohío, típica vivienda campesina de techo de guano y paredes de tabla, a la que se añaden pequeñas construcciones de madera para efectuar la cocción de alimentos con leña, el almacenamiento de víveres, etc.
 - la casa de tabaco, amplia casona de puntales elevados y planta rectangular que se emplea para el curado de la hoja del tabaco; generalmente su cubierta y paredes son de guano y la estructura, de madera rústica.

A partir de lo que se analiza en este epígrafe, los autores opinan que es importante ampliar el patrimonio turístico hacia otros elementos autóctonos que conforman la herencia etno-cultural de la región, dada la importancia que tiene para el turismo rural.

4. PATRIMONIO ETNO-CULTURAL DE VIÑALES

El inventario de las costumbres y tradiciones locales arraigadas en la comunidad, y su posterior gestión, constituyen un elemento clave en la introducción del turismo rural, ya que combinadas con otras actividades marcan la oferta de esta modalidad.

De acuerdo con entrevistas realizadas a cinco familias campesinas⁹, así como 3 especialistas¹⁰ en interpretación y manejo ambiental, se puede constatar una serie de elementos, dentro del patrimonio etno-cultural, que resultan de interés para el turista. Para una mejor comprensión de estos elementos puede consultarse el glosario que se ofrece en Camargo (2003). A continuación se listan los mismos:

- Tradición campesina de oralidad manifiesta a través de diferentes formas (leyendas, mitos y cuentos), inspirados por el entorno natural que los rodea.
- Predicción de eventos meteorológicos a partir de manifestaciones singulares de la naturaleza.
- El desempeño de la mujer campesina como ama de casa en tareas tales como: el cuidado de los animales de corral, conservación del jardín, actividades artesanales (cestería con fibra vegetal, especialmente con el bejuco del guaniquiqui, trabajos con semillas, y confección de muñecas de trapo).
- Las actividades del hombre, en cuanto al cuidado de los árboles frutales.
- Forma peculiar de vestir del guajiro, destacándose en el cinturón la presencia del machete y el cuchillo; las polainas y el sombrero de guano.

9 Familias de campesinos entrevistados: Barrio la Penitencia (Vázquez), Dos Hermanas (Morales), Entronque Ancón (González), Capón (Ramos y Rodríguez).

10 Especialistas en manejo e interpretación ambiental: Novo, R.; Luis, M. y Baceiro, A.

- La cría y entrenamiento de gallos de *Lidia*.
- Celebración de actividades familiares (guateques), donde se mezcla la música campesina con su peculiar estilo de canto (punto libre), con las comidas típicas.
- Utilización de muebles con diferentes fines, entre los que se encuentran: el mortero o pilón de arroz y café, aventadero, molino de granos, piedra de filtrar agua, excusabaraja, taburete, catauro, pipa de agua, escoba de palmiche, lámpara de luz brillante y fogón de leña.
- Empleo de los portales, como un lugar de la casa acogedor, para el descanso y el intercambio con los vecinos.
- Muestra de un patrimonio vernáculo, que se ve matizado por los diversos colores de la pintura exterior en las viviendas.
- Coincidencia de diferentes cultivos en una misma zona, como el tabaco, café y viandas.
- Utilización de la tracción animal para las labores agrarias.
- Empleo de instrumentos propios de las actividades agrícolas como el arado de madera o criollo y el americano, así como la grada o peine.
- Actividad de manejo de animales como es el caso del ordeño de vacas.
- Uso del bosque para la cría del ganado porcino debido a la presencia de encino o roble cubano cuyos frutos sirven de alimento.
- Empleo de la medicina verde, a partir de las tradiciones heredadas de sus antepasados, utilizando las propiedades curativas de las plantas.
- Degustación de alimentos (harina de maíz seco, *congrí*, carne de cerdo conservada en la grasa del propio animal, ajíaco y chicharrones) cocidos en la cocina de leña.
- Tradición de elaborar dulces de frutas en almíbar, principalmente la que proviene del coco.
- Confección de licores de forma artesanal utilizando los frutos del bosque, destacándose la guayabita del pinar.

La incorporación de los elementos citados anteriormente en el producto turístico debe realizarse con un alto grado de autenticidad, porque a pesar de que, los turistas viajan para pasar unos días mezclados con la población local, haciendo lo que ven, comiendo lo que ellos comen, es decir, «*vivenciando la experiencia*», Buckles, et alii (2000), no se puede «montar», el cliente lo intuye, se da cuenta y se siente manipulado y entonces la experiencia montada ahuyenta el turismo.

Las personas entrevistadas que opinaron acerca de lo que les interesa constatar a los turistas en esta región de estudio coinciden, al igual que los autores, en que la presencia de estos elementos, correctamente utilizados, pueden aportar atributos de importancia en el producto turístico Viñales, enfocado hacia la modalidad rural, ya que muestran las raíces más autóctonas de las formas de vida tradicional campesina. Todo lo anterior reafirma la definición de turismo rural elaborada por Camargo (2003), donde el rescate de la identidad de la localidad cobra validez a través del reconocimiento de quienes la visitan, con un interés marcado hacia aquellos elementos desconocidos que no se encuentran en el entorno donde cotidianamente viven, si se tiene en cuenta las características de la demanda que practica este tipo de turismo, Camargo (2003).

5. CONCLUSIONES

Los recursos naturales de mayor relevancia para los clientes internacionales, en la zona objeto de estudio, según la opinión de varios especialistas del turismo, son: paisaje, vegetación y flora, fauna y relieve, los cuales deben tenerse en cuenta de manera priorizada en el diseño de actividades turísticas para la modalidad rural.

La búsqueda de aquellos elementos que conforman el patrimonio etno-cultural y que resultan relevantes para los visitantes, según la opinión de varias familias campesinas y especialistas del turismo, permite realizar una selección de aquellos que le otorgan un sello que distingue el turismo rural, de una zona y de otra, bajo los mismos preceptos, realizado a través del reconocimiento de los visitantes que asisten al lugar y donde los pobladores deben tener conciencia de la importancia que tiene el mismo, para alcanzar un desarrollo turístico local.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO, M. (1992): *Geografía Física de Cuba*. Primera reimpresión. Tomo II. La Habana, Cuba. Editorial Pueblo y Educación. 389 p.
- ACEVEDO, M. (1980): *Geografía Física de Cuba*. Tomo I. La Habana, Cuba. Editorial Pueblo y Educación. 313 p.
- ASHWORTH, G. et al. (1993): *Can Places be Sold for Tourism?*, Marketing Tourism Places. Ediciones Asworth, G. and Goodall, B. Wiltshire. Editorial Routledge.
- BORDAS, E. et al (1989): «Los Planes de Marketing Turísticos: La Nueva Herramienta Clave para el Desarrollo», *Revista Valenciana d'Estudis Autònomic*, n° 13 pp. 39-74.
- BOULÓN, R. C. (1990): *Planificación del Espacio Turístico*. 2ª ed. D.F. México. Editorial Trillas Turismo.
- BUCKLES, D. et al (2000): *Gestión de recursos naturales. América Latina y el Caribe. Prospectiva 2000 – 2004*. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Montevideo, Uruguay [en línea] agosto 2000. Disponible en: http://www.idrc.ca/minga/index_s.html [Consulta: 1 de abril 2001].
- BURKART, A. J. et al (1981): *Tourism - Past, Present and Future*. Heinemann, London.
- CALANTONE, J. R. et al (1991): «Marketing Management and Tourism», *Journal Annals of Tourism Research*, n° 18, pp. 101-119.
- CALVER, S. et al (1995): *Marketing Strategies - Hospitality, Tourism Marketing and Management Handbook*. Ediciones Witt, S. F. and Moutinho, L. Prentice Hall International.
- CAMARGO, I. A. (2003): *Aportaciones metodológicas para la implementación del turismo rural en la República de Cuba. Estudio de caso: zona turística de Viñales. Pinar del Río*, Ed. Universidad de Alicante. España.
- CAPOTE et al, (1984). Delegación Territorial del MINTUR. (2000). Estadísticas del MINTUR. Pinar del Río, Cuba. 16 p.
- Dirección Provincial de Planificación Física. (1999). Plan de ordenamiento territorial del polo turístico de Viñales. p. 5- 10.

- FUENTES, V. (1984): «Sobre la flora medicinal en Cuba», *Boletín de reseña de Plantas Medicinales*, Ministerio de la Agricultura (CU) pp. 2-39.
- GONZÁLEZ, I. (1988): «El uso racional de los Recursos Hídricos y su influencia en la Transformación del Medio Geográfico en Cuba», en *Ponencia del I Taller Internacional Transformación del Medio Geográfico en Cuba*. La Habana. pp. 121-135.
- GUTIÉRREZ, R. (1994): «Características Geológicas y Geomorfológicas de la Cordillera de Guaniguanico», en *Actas del Congreso Internacional de Espeleología*. España. pp. 93-96.
- HAAN, T. et al (1993): *The Tourist Destination as Product: The Case of Languedoc. Marketing Tourism Places*. Ediciones Asworth, G. and Goodall, B. Editorial Wiltshire: Routledge.
- HEATH et al (1992): *Marketing Tourism Destinations. A Strategic Planning Approach*. John Wile & Sons, INC.
- LOPETEGUI, C. M. et al (1996): *Caracterización climática del municipio Viñales*. Pinar del Río, Cuba. 36 p.
- LUIS, M. (2001): *Evaluación para la protección de los mogotes de la Sierra de los Organos y el Pan de Guajaibón*. La Habana. Ed. Universidad de la Habana.
- LUIS, M. et al (1993): «Clasificación tipológica de los paisajes cársicos de los mogotes de la Sierra de los Órganos y el Pan de Guajaibón, Provincia de Pinar del Río», *Departamento de Geografía*, ISP Pinar del Río Inédito. 24 p.
- MARRERO, L. (1955): *Geografía de Cuba*. 2ª ed. La Habana. Talleres tipográficos Alba. 736 p.
- MATEO, J. (2000). *Geografía de los Paisajes*. Universidad de La Habana, Cuba. p. 7- 10.
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE (1997). Declaratoria Valle de Viñales de Área Protegida bajo la categoría de Parque Nacional. Resolución nº 36.
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE (2003). Plan de ordenación del Parque Nacional Viñales. 36 p.
- MOUTINHO, L. (1985): *Positioning Strategies. Tourism Marketing and Management Handbook*. Witt, S. F. and Moutinho, L. (eds). Prentice Hall International.
- NÚÑEZ, A. et al. (1984): *Cuevas y Carsos*. La Habana. Impresora Militar. p. 45- 50.
- NÚÑEZ, A. et al. (1959): *Geografía de Cuba*. La Habana. Editorial Lex. 624 p.
- SALINAS, E. y MUNDET CERDAN, LL. (2000): “El turismo en Cuba. Un análisis geográfico.”, *Revista Geographicalia*, España, enero pp. 53- 66.
- VERA, J. F. et al (1997): *Análisis territorial del turismo*. Barcelona, España. Editorial Ariel Geografía. pp. 7- 138.
- UNESCO. (1999). Declaratoria de Paisaje Cultural del Patrimonio de la Humanidad. XXIII Sesión del Comité de Patrimonio Mundial. 29 nov. al 4 de dic. Marrakesh, Marruecos.

Agradecimientos

Los autores agradecen al profesor Javier Esparcia Pérez, del Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia, su inestimable ayuda en la elaboración del presente trabajo.

